

REVISTA

DE LA

FACULTAD DE AGRONOMÍA Y VETERINARIA

PUBLICACIÓN MENSUAL

Año V.

La Plata, Julio 1901

Núm. 2.

LA CONSANGUINIDAD EN LA REPRODUCCION

UN CONSEJO Á LOS CRIADORES

Despojando todo tecnicismo, y sin entrar en discusiones, en este caso estériles sobre los diversos juicios emitidos á propósito de la consanguinidad, nos permitiremos dar sucintamente, un consejo positivo y práctico á nuestros ganaderos y hacendados.

Sabemos que se entiende por consanguinidad, la reproducción entre sí, de los parientes, de los individuos de la misma familia, de la misma sangre, etc.

Sabemos también que preocupaciones muy antiguas y generalizadas, atribuyen á la unión de consanguíneos una influencia perjudicial para sus descendientes, á tal extremo, que, en la especie humana, la legislación de casi todos los países, prohíbe terminantemente los casamientos en cierto grado de parentesco, y se le cargan además á la consanguinidad, el desarrollo y la propagación del cretinismo, la sorda-mudez, la escrófula, la esterilidad, etc.

Estas teorías y estas doctrinas han prevalecido por muchos años, y aun no dejan de hacerse sentir, no solamente en la sociedad humana, donde su influencia moral las justifica, sinó también en su aplicación, a los demás seres de la escala zoológica.

En nuestros días, los enemigos de la consanguinidad considerada como método zootécnico de reproducción, tienden á desaparecer, pues las pruebas evidentes de su indiscutible valor, son irrefutables

Ejemplares notables de reproductores que han adquirido fama universal, no tan solo considerados por sus caracteres individuales, sino también por su progenitura, no han sino nada más que el resultado de uniones consanguíneas.

Variedades de razas que pueblan, puede decirse, el universo entero, como la Durham y los merinos Dishley de formación no lejana, tienen su origen perfectamente comprobado en la consanguinidad.

El terror, pues, difundido contra este método, el miedo que generalmente se le tiene, no es nada más que el fruto de una completa ignorancia.

Tengan presente nuestros criadores, que la reproducción del padre, con la hija y con la nieta, del hijo con la madre y con la abuela, de los hermanos entre sí, no ha de ser nunca peligrosa, mientras que los reproductores sean sanos y bien constituidos, y que por el contrario, los hacendados inteligentes, tienen en la consanguinidad un poderoso factor de refinamiento.

Es un hecho irrefutable, que ella eleva la potencia hereditaria á su más alto grado, pues hay en los reproductores, lo que se llama identidad de tendencias.

Un ejemplo práctico que ha de llevar mas facilmente al convencimiento de los notables efectos de la unión consanguínea, para fijar los caracteres excepcionales de los ascendientes, pueden palpar nuestros criadores, en la formación de la variedad merina, de lana sedosa, llamada de Mauchamp, que data solamente del año 1828.

En el rebaño de Mr. Graux, nació accidentalmente un cordero de lana sedosa. Al año siguiente, se hizo reproducir este con varias ovejas de lana merina común, y solamente dos de las que pudo fecundar, dieron corderos de lana semejante á la del padre.

Procreando en esta forma, llegó paulatinamente á reemplazar todos sus reproductores por padres de lana sedosa, y una vez que hizo fecundar los padres con las hijas, las nietas y los biznietas, consiguió fijar de una manera persistente el carácter distintivo de esta notable variedad de merinos.

Estos palpables ejemplos no deben, sin embargo, entusiasmarnos al extremo de creer que la consanguinidad no es peligrosa.

El peligro existe, pero es aquí donde llega el caso de contrarrestarlo por una inteligente observación, y un estudio detenido de sus efectos.

Los buenos caracteres, las bellas cualidades, como los vicios, los defectos, y las enfermedades, pueden acrecentarse, por la unión de los consanguíneos, de tal modo que la condición esencial, indispensable para aprovechar este gran método zootécnico, es la de saber elegir los reproductores (machos y hembras).

Nuestros criadores deben, pues, desechar esas antiguas y perjudiciales preocupaciones, estudiando con mayor detención el famoso *refrescamiento de la sangre*, que tanto pregonan muchos de los que se ocupan de preparar reproductores para la venta, y que considerado bajo el punto de vista económico, es una carga demasiado pesada para la explotación del ganado.

Estudien, pues, los ganaderos inteligentes este factor comercial, que constituye una arma poderosa en buenas manos, y después comprenderán, todo el beneficio que les repartaría la dirección técnica de sus cabañas, que debe forzosamente suplantar el empirismo y la rutina, que aun la tienen en gran parte bajo su dominio.

C. GRIFFIN.

UNA EXPLICACIÓN

Á LOS ALUMNOS DE LA FACULTAD DE AGRONOMIA Y VETERINARIA

I.

Debo una explicación á los alumnos de nuestra Facultad que estudian industrias agrícolas, á causa del artículo publicado por una revista de agricultura, y es altamente satisfactorio para mi tener que darla en obsequio á Vds. que tienen la benevolencia de escucharme en esta materia.

Se ha tomado de estribillo en la referida publicación lo que se ha puesto debajo de mi artículo « Algunos errores corrientes respecto al vino ».

Es mi deber, pues, manifestar á Vds. que en donde aparece la fecha en mi artículo, puse mi nombre al entregar los originales. Es así tambien como hacen todos los demás profesores que escriben en la Revista.

En la Secretaría ponen lo que puede verse en todos los artí